

Alejandro Cozachcow

(GEPOJU – IIGG/UBA)

alecoza@gmail.com

Juventudes y partidos políticos en el gobierno en la Argentina reciente (2008-2017): aproximaciones a las relaciones entre militancias y profesionalización política en organismos subnacionales de políticas de juventud.

Introducción

El trabajo presenta avances de una investigación doctoral en curso¹ que aborda los procesos de politización juvenil de los años recientes en la Argentina, los cuales presentan características distintivas frente al período inmediatamente anterior de la década de 1990 – caracterizado por la impugnación del estado y las formas de la democracia representativa (Vazquez y Vommaro, 2008)- .En el período reciente, emerge la figura del militante juvenil oficialista (Vazquez, 2015) y el estado es representado “como instancia que puede asegurar la posibilidad de transformación social” (Nuñez, 2017:111). Esto lleva a plantear interrogantes en torno a las especificidades de la politización juvenil de los últimos años en el ámbito de la política partidaria en la Argentina en general, y de los partidos oficialistas en particular, en comparación con otras formas del activismo juvenil contemporáneo así como otras experiencias de militancia político partidarias juveniles del pasado reciente. Para ello se estudian las militancias juveniles en partidos políticos en el gobierno a nivel subnacional/local en organizaciones partidarias que tienen en común el ser oficialistas, así como también haber surgido en el ámbito local para luego atravesar procesos de nacionalización, y que se diferencian en cuanto a concepciones ideológicas sobre el estado, la política y la gestión, así

¹*Juventudes partidarias: un estudio sobre la militancia juvenil en partidos políticos en centros urbanos en la Argentina actual (post 2003)*” (Doctorado en Ciencias Sociales, UBA), dirigido por Pablo Vommaro y Melina Vazquez. El autor es miembro del Grupo de Estudios de Políticas y Juventudes (GEPoJu), IIGG-UBA, y desarrolla su investigación en el marco del proyecto UBACyT 20020130200085BA “Jóvenes militantes y espacios juveniles en agrupaciones político partidarias: una aproximación a las formas de compromiso juvenil luego de la crisis de 2001”, dirigido por Melina Vázquez y co-dirigido por Pablo Vommaro, UBA, 2014-2017. Asimismo, este trabajo se inserta en el proyecto PICT 2016 “*Militancia juvenil en democracia. Un estudio comparativo del activismo político en la recuperación democrática (1982-1987) y en el pasado inmediato (2008-2015)*” radicado en el IIGG-UBA y dirigido por Melina Vázquez.

como en sus trayectorias organizacionales. Estas organizaciones son el Partido Socialista en la Ciudad de Rosario, Propuesta Republicana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y Nuevo Encuentro en el Municipio de Morón. En el caso de la primera, es gobierno desde 1989 en el distrito, mientras que la segunda, gobierna desde el año 2007. Ambas son fuerzas que han llegado al gobierno a nivel subnacional en el mismo momento -2007-, y han desarrollado estrategias de nacionalización (Mauro, 2016), con resultados diversos. La tercera, ha gobernado entre 1999 y 2015 el distrito, y también se vincula con procesos de localización y nacionalización, así como también, de adhesión al kirchnerismo desde el año 2010, aproximadamente. Estos recorridos organizacionales diversos, permiten analizar configuraciones particulares de sus militancias juveniles relativas a dos dinámicas que pueden pensarse como parte de las reconfiguraciones posteriores a la llamada crisis del 2001. Por un lado, una singular forma de politización juvenil ligada a los oficialismos, y por el otro, la producción de legitimidades desde las instituciones políticas vinculada a la tematización de la cuestión juvenil y la búsqueda de interpelación las juventudes.

La investigación utiliza un enfoque cualitativo basado en 47 entrevistas a jóvenes militantes y observaciones de distintos eventos de los espacios juveniles, que busca construir una mirada sobre las militancias juveniles, así como sobre los partidos políticos, inspirada en el interaccionismo simbólico y pensada como complementaria a enfoques más tradicionales de estudios de los partidos y la participación. En cuanto a las perspectivas teóricas, el trabajo se referencia en primer lugar, dentro del campo de los estudios sobre juventudes, en el enfoque generacional (Vommaro, 2014), específicamente en la línea de trabajos de consolidación reciente, que estudia la participación política juvenil en la Argentina (Bonvillani et al., 2010). En segundo lugar, en cuanto al estudio de las militancias y los partidos políticos, se recupera la perspectiva sociohistórica (Offerlé, 1987 y 2011; Gené y Vommaro, 2011) y los estudios realizados sobre compromisos políticos y militancias (Alenda, 2011; Gaxie, 2015; Pudal, 2011; Filleule, 2015). En tercer lugar, también se dialoga con el interdisciplinario campo de los estudios sobre política subnacional, de desarrollo reciente en el país (Mauro et. al, 2017).

El recorrido realizado a lo largo del trabajo de campo, permitió identificar que los organismos de políticas de juventud de la CABA, Morón y Rosario, resultan ámbitos clave

para comprender los compromisos y carreras de las juventudes militantes en los tres espacios. En primer lugar, porque si bien una de las características centrales de las democracias representativas es que los gobiernos electos a través de organizaciones partidarias por lo general designan en distintas áreas del estado a militantes de estas fuerzas, en el caso de estos tres espacios se identifica el patrón en común de que en los organismos de juventud son designados en distintos rangos de las jerarquías, militantes, en la mayoría de los casos observados, jóvenes, como se señala en otros trabajos realizados en el marco del GEPOJU (Vazquez, 2015; Cozachcow y Liguori, 2016; Liguori y García, 2017; Vazquez y Liguori, 2018). En segundo lugar, porque además de ser espacios habitados y disputados por las militancias juveniles de los partidos en el gobierno, se observa que constituyen ámbitos en los que se forman militantes que luego serán dirigentes juveniles o en los cuales son designados dirigentes juveniles partidarios, en el cual hay un aprendizaje de la gestión en la práctica. En tercer lugar, porque se observan en muchos casos simultaneidades en cuanto a la designación de dirigentes de los espacios juveniles del partido, que a su vez se encuentran a cargo de los organismos de juventud o se les asignan responsabilidades jerárquicas, quienes luego, ocuparan otras posiciones en las jerarquías partidarias y estatales. En este sentido, es posible observar que la producción de la “juventud” en tanto objeto político no se agota en los ámbitos de las militancias juveniles del partido sino que debe ser considerada en sus interrelaciones con el ámbito de la gestión estatal, y particularmente de aquella orientada a las juventudes a partir de la creación de áreas específica de políticas de juventudes. En cuarto lugar, porque son ámbitos en los cuales se tramitan disputas entre los liderazgos adultos, como suele ocurrir con los espacios de juventud de las organizaciones partidarias (Vazquez, Cozachcow y Arancio, 2018), así como en otros tipos de organizaciones. En quinto lugar, porque el análisis de estos ámbitos permite observar y reflexionar en torno a un conjunto específico de tensiones y entrecruzamientos de las lógicas de la propia gestión estatal y los ámbitos de militancia juvenil, tanto a partir de dar cuenta de la emergencia de militancias juveniles estatalizadas, así como también, de la cuestión relativa a la construcción de carreras laborales, cuestiones que a su vez se vinculan con algunos de los aspectos trabajados en el capítulo anterior, en relación a que son ámbitos de aprendizaje de saberes relativos a la gestión, así como de formación de dirigentes juveniles partidarios. En sexto lugar, permite

observar desde la escala subnacional, el proceso de creación de organismos de políticas de juventudes en la Argentina. Así como también establecer reflexiones en torno a cambios y continuidades en las estructuras estatales subnacionales.

El trabajo se estructura de la siguiente forma. En el segundo apartado se aborda las relaciones entre estado y militancias juveniles a partir de la reconstrucción de los organismos de políticas de juventudes. El tercer apartado analiza las trayectorias de estas áreas, en tanto caminos posibles para pensar la construcción de la actividad política profesional en juventudes militantes de partidos en el gobierno. Finalmente, en el cuarto apartado se presentan interrogantes provisorios para continuar el debate.

2. El estado y las militancias juveniles del partido en el gobierno: las áreas de políticas de juventudes en la CABA, Morón y Rosario

La reconstrucción sociohistórica de los organismos de políticas de juventudes, permite pensar al *estado* como ámbito que es habitado por las militancias juveniles, caracterizado, siguiendo a Perelmiter (2011) por la porosidad de fronteras con diversos ámbitos de militancia, en el que predominan ciertas lógicas de reclutamiento, en este caso con el partidario, en el que se pueden observar simultaneidades y entrecruzamientos. También es posible observar aquí las particularidades propias de la política subnacional (Mauro et. al, 2017) en cada distrito a partir del análisis de cada uno de estos organismos en tanto espacios en los que circulan las militancias juveniles del partido en el gobierno. Por otro lado también se retoma la cuestión de *la conformación de una expertise en temas de juventud, los saberes y atributos de legitimación*. En cuanto a la cuestión de los saberes expertos y su relación con el estado (Morresi y Vommaro, 2011), el análisis realizado tanto de la reconstrucción del funcionamiento de las áreas, como de las trayectorias, y los entrecruzamientos con los ámbitos partidarios de las militancias juveniles, permite observar que hay en las instituciones y prácticas analizadas lo que podría denominarse un cierto saber hacer específico del trabajo con juventudes. Siguiendo a Morresi y Vommaro (2011) es que se plantea el interrogante en torno a la conformación de una *expertise* en políticas de juventudes. Desde este lugar, la creación de instituciones muy similares en sus estructuras en distritos diferentes y liderados por fuerzas políticas diferentes ideológicamente –lo que explica algunas de sus diferencias–,

así como por el hecho de que están habitadas y lideradas por militantes y/o dirigentes juveniles de la fuerza de gobierno en los roles de dirección, plantea la pregunta en torno a si nos encontramos frente a un conjunto de saberes expertos. Por último, la cuestión de los atributos de legitimación (Offerlé, 2011). Esta es observable por un lado, en el predominio de la lógica de militancia para la designación de funcionarios/as de primeras y segundas líneas, así como de algunos/as trabajadores/as, por sobre otro tipo de saberes como las credenciales académicas, aunque también es preciso señalar que se observan ciertas carreras universitarias entre las trayectorias (Derecho, Trabajo Social, Ciencia Política, Educación). Por otro lado, el ser considerado “joven”, en la mayoría de los casos cuenta como un atributo de legitimación, en organismos en los cuales prevalece por lo general una lógica de que deben ser jóvenes los que implementen políticas para población juvenil.

3.1 Breve reconstrucción sociohistórica de los organismos en la CABA, Morón y Rosario.

Una de las cuestiones que llamo la atención al avanzar en el proceso de investigación, es el hecho de que los tres distritos cuenten con áreas específicas de políticas públicas de juventudes desde períodos previos al que aborda esta investigación. Desde este lugar, es posible observar que en la escala de producción política de cada uno de estos distritos, la cuestión juvenil ocupa un lugar en la agenda de políticas públicas y que la construcción de la juventud en tanto problemática de política pública, forma parte del entramado de sentido que permite comprender los compromisos militantes juveniles en partidos en el gobierno. Es por eso que una de las cuestiones centrales ha sido la reconstrucción de los organismos estatales de políticas de juventudes de cada distrito desde una perspectiva sociohistórica. A medida que se avanzaba en dicha reconstrucción, fue necesario volver la mirada a la pregunta en torno a la creación de organismos estatales que buscan atender específicamente la cuestión juvenil, en tanto en los tres distritos se observa que las áreas estatales de juventudes fueron creadas en períodos previos. En la CABA, el área existe desde el año 1987, y para el período abordado aquí, es denominada Dirección General de Políticas de Juventud, primero bajo la órbita de Desarrollo Social y luego en la Vicejefatura de Gobierno. En Rosario, se crean dos áreas en 1989 en distintas dependencias del municipio, las cuales son fusionadas durante la década de 1990 en el Centro de la Juventud, el cual en 2011 es jerarquizado a rango de Dirección de

Políticas Públicas de Juventudes en el área de Promoción Social. En Morón, se crea en 1999 con forma de dirección, luego pasa a ser una oficina en el año 2004, volviendo a ser dirección en el año 2009, siendo que en 2011 se fusiona con el área de niñez, quedando la Dirección de Políticas de Niñez y Juventud, siempre en el área de políticas sociales.

En la Argentina, de acuerdo con los aportes de Liguori (2019), la aparición de la mayoría de las instituciones destinadas al abordaje de la cuestión juvenil a nivel municipal o provincial se produce como en el contexto de restauración democrática, casi en simultáneo con la creación de estas instancias gubernamentales en el plano nacional. En este sentido, la década del ochenta es reconocida como momento fundacional en lo que respecta a la constitución de lo juvenil como un asunto de política pública en la agenda de los gobiernos. El establecimiento por parte de las Naciones Unidas del Año Internacional de la Juventud en 1985, junto con la realización de acciones por parte de los estados en función de dicha iniciativa, resulta clave para comprender el proceso de creación de un área específica de juventud en el estado nacional, en el contexto de la transición democrática. Dicho proceso llevará a la creación en el año 1987, de la Subsecretaría de Juventud de la Nación, ámbito en el cual, como señala la autora, es posible identificar que dicho organismo se encontraba habitado por dirigentes juveniles del partido de gobierno, y que una de las cuestiones centrales, radicaba en la búsqueda de interpelar a las juventudes por parte del gobierno democrático en torno a la promoción de la participación. Desde este lugar, es que se busca analizar las relaciones establecidas entre la participación política juvenil y la gestión estatal desde una mirada socio-histórica en línea con distintos trabajos que han mostrado como este vínculo se sustenta centralmente en la incorporación a trabajar en el Estado de jóvenes militantes de agrupaciones políticas oficialistas, específicamente en los organismos de juventud tanto en la escala nacional como local, dando forma así a un proceso que ha sido caracterizado en términos de “extensión de la militancia juvenil partidaria a la gestión de las políticas públicas de juventud” (Vázquez, 2014 y 2015; Vázquez y Vommaro, 2012; Liguori y García, 2017; Liguori, 2019; Vázquez y Cozachcow, 2017). En este sentido, la reconstrucción sociohistórica de los organismos de juventudes de estos distritos se realiza con la finalidad de dar cuenta de cambios y continuidades en las relaciones entre politización juvenil y políticas públicas de juventudes, y más que reconstruir exhaustivamente en detalle la

historia de cada área de juventud, se busca identificar algunos hitos que permitirán profundizar en la indagación en torno a las condiciones de posibilidad de los compromisos militantes juveniles que se analizan en esta investigación. Un primer aspecto en común ya mencionado, que se destaca es que las áreas de políticas de juventudes en estos tres territorios son producto de contextos históricos previos al momento de politización juvenil que se busca analizar en esta tesis, y son creados a partir de lineamientos políticos que surgen desde los propios gobiernos más que como producto de demandas y movilizaciones juveniles.

En dos de ellos (Morón y Rosario) son las fuerzas políticas las que crean las áreas cuando llegan por primera vez al poder, mientras que en el restante (CABA) hay un largo recorrido previo, dado que el área se crea en 1987 al mismo tiempo que el organismo nacional, como parte de las políticas implementadas a nivel nacional ya que en ese momento el distrito aún no contaba con autonomía política y su Intendente era designado por el Presidente de la Nación. Asimismo, el caso rosarino presenta una proximidad con el caso porteño en tanto la creación se produce en 1989. En cuanto a las apelaciones a la “juventud”, las tres fuerzas políticas que impulsan la creación de las áreas (en su momento el Frente Grande en Morón en 1999, el Partido Socialista Popular en Rosario en 1989 y la UCR en la Ciudad de Buenos Aires en 1987) contaban con ámbitos de participación juvenil definidos, reconocían un peso significativo de las experiencias juveniles en sus narrativas organizativas: tanto la apelación a la participación juvenil por parte del radicalismo en la transición democrática, como las militancias universitarias que dan origen al PSP, o el recorrido de militancia en la juventud del Frente Grande en Morón. Esta construcción de una narrativa partidaria en torno a lo juvenil permite avanzar en la comprensión de la lógica que orienta el reclutamiento de las personas que ocupan las conducciones de estas áreas, de perfil predominantemente militante.

3.2 Un espacio en el estado para las militancias: predominio de las lógicas de reclutamiento militante por sobre las estructuras administrativas

Una cuestión que aparece casi como una constante en los organismos de estos tres distritos, radica en que la persona responsable del área siempre es un militante (no necesariamente joven, aunque en la mayoría de los casos sí) o dirigente juvenil de la fuerza de

gobierno, cuestión que ha sido constatada se condice con lo que ocurre desde la creación del área nacional (Cozachcow y Liguori, 2016). Si bien las trayectorias se analizan más adelante en el segundo apartado de este capítulo, es preciso señalar que tanto en CABA como en Rosario, son dirigentes juveniles o personas que han sido dirigentes juveniles en los años previos quienes ocupan estas posiciones siempre, mientras que en Morón persiste el perfil de militancia –no son dirigentes juveniles– aunque con un perfil más ligado a la intervención territorial con formación en Trabajo Social o en Ciencia Política, en línea con cambios en la estructura del estado municipal durante los años 2009 y 2010. En los tres casos, también fue posible observar que buena parte de los cargos jerárquicos de las segundas y terceras líneas de las áreas se corresponden con lógicas de designación militante. En función del análisis relativo a la cuestión más bien estructural que se busca observar en este apartado, es posible dar cuenta de las fronteras porosas de las instituciones estatales, en línea con lo señalado por Perelmiter (2011), en este caso, con el ámbito partidario. Asimismo, dentro de esta porosidad que puede ser observada prácticamente como una regularidad, en algunos casos se presenta la situación de que la persona a cargo del área simultáneamente es responsable de la juventud del partido que se encuentra gobernando, como el municipio de Morón durante el período 2000-2003² o la CABA entre 2009 y 2011.

Es importante también situar que el predominio de estas lógicas de reclutamiento militante, se produce en el contexto de los cambios y continuidades en las estructuras estatales de estos distritos a nivel subnacional. Estos cargos de designación política, también lo son generalmente de designación transitoria, más allá de que en algunos casos las personas presentan una duración significativa en el tiempo. Esta cuestión no se replica necesariamente con la totalidad de trabajadoras y trabajadores de las áreas, aunque en el trabajo de campo se realizaron entrevistas a jóvenes militantes que trabajan en dichas áreas. Es interesante poder observar la persistencia de estas lógicas más allá de las transformaciones normativas y administrativas acontecidas en cada distrito. Sea un cambio importante en un período previo, como la autonomía obtenida por la CABA luego de la reforma constitucional de 1994, así como las transformaciones en los estados locales de Rosario y Morón ligadas a los procesos

² Si bien este período es previo al que aborda este trabajo, es de relevancia mencionarlo en tanto permite observar ciertas persistencias y continuidades que luego se pueden observar en cargos de menores rangos en la jerarquía.

de descentralización administrativa y territorial, que han tenido lugar de diversas formas en los tres distritos, estos cambios resultan clave para observar la persistencia de las lógicas de reclutamiento militante para estas posiciones. A modo de ejemplo, en el caso de la CABA, con la llegada del PRO al gobierno, se impulsó en el año 2009 el llamado “Régimen Gerencial para la Administración Pública de la Ciudad de Buenos Aires”³, que introdujo con modificaciones en el 2011 un cambio en las estructuras de los cargos jerárquicos de la gestión, las cuales pasaron a ser concebidas desde una lógica empresarial con gerencias y subgerencias, y en las cuales se estipula que las designaciones sean por concurso público. Aun así, al observar en detalle el perfil de las personas que ocupan esas posiciones en el organismo de políticas de juventud de la ciudad, hay un predominio de la lógica militante, así como la constante de que todas las designaciones de gerencias y subgerencias en el área de juventud son realizadas de modo transitorio, sin llamados a concursos, por parte del Ministerio de Modernización. En el Municipio de Morón, como parte de lineamientos que buscaron profundizar la integralidad de las políticas, en un proceso que comienza a mediados del 2009, se fusionan en 2011 la Dirección de Juventud y la Dirección de Promoción de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, en la Dirección de Políticas de Niñez y Juventud, como parte de un área nueva, la Secretaría de Relaciones con la Comunidad y Abordajes Integrales. Por último, también es preciso recuperar para la comparación, la cuestión del tamaño de los estados como aspecto a ser tenido en cuenta para pensar las posibilidades de las militancias juveniles de ocupar estos espacios. En el caso de Morón, se observa una presencia de forma más acotada debido a que es un estado de menor tamaño que los otros dos estados subnacionales, los cuales se encuentran en los dos centros urbanos más numerosos e importantes en términos económicos del país. Desde este lugar cabe pensar que el tamaño de la estructura estatal, permite o no una mayor visibilidad y ascensos de dirigentes juveniles en estas posiciones jerárquicas en el área de políticas de juventudes. Mientras que en la CABA y

³ La creación de un régimen para los altos cargos de la administración pública de la CABA se encuentra enunciado en la “Ley de Relaciones Laborales en la Administración Pública de la CABA”, número 471 del año 2000. En la señalada ley, en el artículo 34, se establece que los cargos más altos de la administración pública porteña deben contener ingreso por concurso público de antecedentes y oposición, estabilidad de 5 años con evaluaciones de desempeño anuales, y periodicidad de los concursos. Dicho régimen fue reglamentado en el año 2009 por el gobierno de Mauricio Macri mediante el Decreto 684, estableciendo que los cargos gerenciales se dividiera en dos niveles: direcciones operativas y subdirecciones operativas. En el año 2011, mediante el Decreto 335, se estableció una nueva denominación para estos cargos: Gerencia Operativa y Subgerencia Operativa.

en Rosario, las personas responsables se identifican siempre como dirigentes juveniles, en el caso de Morón, las posiciones que llegan a ocupar los jóvenes militantes en el período que aborda esta tesis son de un rango menor (cuestión que contrasta con el período 1999-2003 en el que si se produce una simultaneidad al ser la misma persona quien ocupa el cargo de Dirección de Juventud del municipio y la Secretaría de Juventud del partido que para ese entonces se denominaba Nuevo Morón).

3.3 Cuestiones de la política subnacional: descentralización, territorialización y área del estado local en el que se encuentra el organismo de juventudes

En tercer lugar, vinculado con la escala de la política subnacional, es posible observar dos cuestiones que han sido señaladas brevemente en el apartado anterior y que requieren una mayor profundidad en el análisis. La primera, ligada a que las transformaciones en los perfiles de las personas responsables obedecen a los cambios en la política local en los tres casos puede ser observado en estos tres distritos tanto en términos de cambios de estructuras administrativas/estatales (como por ejemplo con el caso de Morón con el proceso de descentralización encarado en el año 2011 en siete subunidades territoriales y administrativas), así como también por las disputas coyunturales entre los sectores internos de las fuerzas políticas que logran acceder a esos espacios. A modo de ejemplo, en el caso rosarino, hasta el año 2011 el área de juventud se encuentra a cargo de grupos juveniles del socialismo ligados a la militancia universitaria, -el “MNR Barrios”, como señalaba un entrevistado- mientras que desde 2012, son las juventudes ligadas al sector de militancia territorial en los barrios las que toman el control. En el caso de la CABA, es posible observar el anudamiento entre los cambios organizativos de la estructura del gobierno, junto con las disputas entre sectores internos. Entre 2007 y 2011, durante el primer gobierno de Mauricio Macri, el área estuvo a cargo de dos referentes juveniles del sector interno liderado por Marcos Peña -más allá de encontrarse primero en el Ministerio de Desarrollo Social y luego en la Jefatura de Gabinete-. Luego de las elecciones para Jefe de Gobierno de la CABA en 2011, con la reelección de Macri junto a María Eugenia Vidal como compañera de fórmula y, dicha Dirección es traspasada hacia la órbita de la Vicejefatura de Gobierno, quedando a cargo entre 2011 y 2015 de referentes del sector de Vidal, y a partir de 2016, de dirigentes

juveniles ligados a Diego Santilli provenientes de las juventudes del PRO que realizan trabajo militante en el ámbito de las comunas porteñas.

En segundo lugar, que las particularidades de cada territorio, entendiendo que la política es producida también en la escala subnacional (Mauro et. al 2017), son las que permiten comprender, junto con las orientaciones ideológicas de las fuerzas políticas, el lugar de la estructura estatal en el que se encuentran estas áreas de juventud y las concepciones en torno a la gestión y las juventudes que orientan las políticas⁴. En el caso de Morón y Rosario las áreas se encuentran en el ámbito de las políticas sociales de los gobiernos, mientras que en la CABA, luego de haber pasado por dicha área, el organismo de juventud ha sido incluido desde a ocupar un rol de la coordinación en la Vicejefatura de Gobierno, aunque también implementa un conjunto de políticas bajo su responsabilidad.

3.4 Principales características de las políticas implementadas: sus vínculos con el proceso de politización juvenil

Al abordar en la reconstrucción las principales características de las políticas implementadas por estas tres áreas durante el período abordado, salieron a la luz un conjunto de interrogantes que giran en torno a dos cuestiones. Por un lado, de que modos estas políticas buscan interpelar a la población juvenil y más específicamente, como pretenden dialogar con la forma específica que la politización de las juventudes ha tomado en el período abordado. Por el otro, en qué medida es posible hablar de la conformación de un dominio experto sobre las políticas de juventudes, al identificar un conjunto de elementos en común en gestiones de gobierno de tres partidos y distritos muy distintos entre sí.

Algunos de los aspectos centrales de las políticas implementadas hacia las juventudes por el Municipio de Morón desde el año 2008, son los siguientes: la fusión del área con niñez en la Dirección de Políticas de Niñez y Juventud, la creación de dos Casas de la Juventud orientadas a implementar acciones territoriales –programa financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-, acciones que también han sido llevadas adelante en las distintas UGC, la organización de actividades culturales en el mes de septiembre denominado “Septiembre Joven” – el cual

⁴ Es importante señalar que en esta investigación quedan por fuera de las indagaciones el conjunto de políticas hacia las juventudes implementadas por fuera de las áreas específicas aquí analizadas.

también organiza durante el período el Municipio de Rosario-, y la organización anual del festival cultural “La Minga” desde el año 2000. Sobre este último es importante señalar que el mismo es recuperado como un emblema de las políticas de juventudes por parte de la gestión, pero también por parte de la fuerza política, en donde la politización desde el ámbito cultural forma parte del trabajo político realizado por la fuerza. El festival, que se organizaba en algunos momentos varias veces al año, planteaba un conjunto de actividades en simultáneo como talleres de distintas expresiones artísticas, presentaciones de grupos musicales locales integrados por jóvenes, y la participación de bandas reconocidas, en el marco de una jornada solidaria a beneficio de alguna entidad de bien público del partido de Morón, convocando a un número importante de jóvenes durante las jornadas. En el año 2016, ya fuera del gobierno, Nuevo Encuentro tomó como propia la organización del evento frente a la ausencia de organización por parte de la nueva gestión, cuestión que resulta más que significativa para pensar las continuidades de prácticas militantes que surgen desde la gestión e implementación de políticas destinadas a las juventudes, y que son resignificadas desde la oposición. En torno al festival La Minga, cabe señalar que es posible pensar la promoción de acciones culturales hacia las juventudes como una constante a lo largo de los años, y que trasciende el período de politización actual. También es importante señalar la importancia que tiene en el distrito la experiencia de los presupuestos participativos, los cuales, si bien a diferencia del caso rosarino, no han desarrollado un presupuesto participativo joven, han implementado una línea de trabajo a través de las distintas UGC –y no del área de juventud-, mediante las cuales organizaron presupuestos participativos en las escuelas secundarias del municipio.

En el Municipio de Rosario, durante el período de politización actual, las políticas de juventud, siguiendo a Beretta (2018) se subdividen en dos etapas. Un período, que va del año 2005 al año 2012, caracterizado según el autor por una situación paradójica. Mientras por un lado se promovió la elaboración participativa de un Plan Integral de Juventud, que buscaba posicionar y legitimar al Centro de la Juventud, así como promover políticas basadas en la ampliación de derechos, por otro lado, se produjo a su vez una disputa con otras áreas del municipio que implementaron políticas para las juventudes, así como también, el fortalecimiento de las políticas sectoriales por sobre las políticas integrales y transversales. Según el autor, en este período el Centro de la Juventud se encontró disputando su legitimidad

con otras dependencias. La segunda etapa comprende de los años 2012 a 2017. Se caracteriza por la jerarquización del Centro de la Juventud, que pasa a ser –continuando bajo la órbita de la Secretaría de Promoción Social-, “Dirección de Políticas Públicas de Juventudes” en un contexto definido por el protagonismo de jóvenes varones en situaciones violentas en la ciudad. También, por la construcción de una nueva conceptualización del sujeto juvenil, que se diferencia del período anterior, y que busca reforzar la integralidad de las intervenciones, signada por tensiones entre una noción de universalidad destinada a garantizar la heterogeneidad y diversidad de las juventudes y la focalización hacia un nuevo perfil de jóvenes desde una perspectiva integral, en el marco de la cual se promueve a unificación de los equipos de los distintos programas del área. Entre las líneas de acción más importantes, el autor señala: Trayectos Socioeducativos con jóvenes en los Centros de Convivencia Barrial; el Programa Nueva Oportunidad; Dispositivo de Intervención sobre Situaciones de Violencia Armada. A su vez, estas iniciativas novedosas del período, conviven con otras de períodos anteriores, como el Presupuesto Participativo Joven, implementado desde el año 2004⁵, la organización de actividades culturales y deportivas de forma periódicamente, así como la iniciativa “Septiembre joven” en la que se plantea una agenda particular para las juventudes, espacios de acompañamiento y promoción de la convivencia, talleres de capacitaciones y oficios, así como otras iniciativas socioeducativas⁶.

En esta experiencia en particular, se observa un proceso paulatino de ampliación de facultades y estructura del organismo de políticas de juventud. Cabe señalar también que desde su creación, esta área estuvo principalmente a cargo de dirigentes juveniles del socialismo local. Por otro lado, resulta importante destacar que desde que en el año 2007 la fuerza accedió a la gobernación de la Provincia de Santa Fe, las políticas de juventudes a nivel local en Rosario, se encuentran articuladas y son conceptualizadas en el marco de las definiciones de políticas públicas de juventudes a nivel provincial, tanto por la jerarquización del área de dirección a secretaría en la provincia, sino por la implementación de una iniciativa

⁵ Para mayor información, consultar: Beretta, D., Turra, S., Ferrero, M. (2005) Presupuesto Participativo Joven. Construyendo ciudad(anía). Fuente disponible en https://www.rosario.gob.ar/ArchivosWeb/biblioteca_pp/pp_joven_construyendo_ciudadania.pdf

⁶ Para mayor información consultar: Cardinale, M.J. y Sogne, G.P. (2015) “Comunicación Digital: Innovación en la Dirección de Políticas Públicas de Juventudes de Rosario”. Tesina de grado colectiva de producción, Licenciatura en Comunicación Social, Universidad Nacional de Rosario.

denominada “Gabinete Joven” (Balardini, 2009), a partir de la cual en cada ministerio de la provincia participan dos jóvenes miembros de este gabinete, cuya función es la de impulsar la perspectiva joven en las políticas implementadas por cada ministerio y luego coordinar acciones en conjunto. También por otras iniciativas como el plan provincial Abre, que articula con programas como el Nueva Oportunidad.

En cuanto a la orientación de las políticas de juventudes implementadas por la CABA durante el período, es importante señalar en primer lugar, que la misma no cuenta con estrategias o iniciativas específicas de promoción de la participación política juvenil desde el área de juventud o desde otras áreas del estado porteño. El área que en las entrevistas es concebida más bien desde un rol de coordinación de políticas que de implementación, cuenta por un lado con un conjunto de iniciativas más bien relacionadas con la producción de información sobre la población juvenil, como la Encuesta Joven, que se realiza desde el año 2008 y que es institucionalizada mediante una ley en el año 2012, así como con la creación por ley del Observatorio de la Juventud en el año 2014 –aunque este organismo también existía previamente. Luego, las iniciativas se orientan más bien a trabajar problemáticas juveniles, como el empleo o las cuestiones de salud, lo que con las iniciativas más ligadas a la producción de información, plantean el interrogante de en qué medida se imponen ciertas lógicas del tratamiento de las juventudes en tanto un dominio experto. En cuanto al empleo, la Feria Expo Empleo Joven, que obtuvo amplia repercusión en el año 2017 por las largas filas de jóvenes intentando ingresar a la misma, se realiza desde el año 2012. En cuanto a salud, por un lado se encuentra el funcionamiento de las Consejerías de Salud, y la implementación del programa Chau Tabú en el año 2013. Asimismo, otro conjunto de iniciativas, permiten pensar que las lógicas de promoción de la participación juvenil o de reclutamiento transcurren por el interés del PRO en el ámbito universitario, tanto privado como público, en un contexto de politización juvenil, con la creación en el año 2012 de una Subgerencia Operativa de Asuntos Universitarios a cargo de un referente de la agrupación universitaria en la Facultad de Derecho de la UBA.

3.5 *Por jóvenes, para jóvenes: una mirada crítica*⁷

En cuanto a las legitimaciones que confiere el atributo “juventud” en el campo político, se han observado ha observado que la profesionalización de dirigentes juveniles, también comporta en muchos casos especialización en la temática por parte de sujetos que se autodefinen como jóvenes, es decir, como parte del conjunto poblacional al que busca interpelar el área en la que trabajan. Si bien las expertas y expertos en temáticas de juventudes no son quienes ocupan las responsabilidades en las áreas de los tres distritos, quienes están en estas posiciones, se vuelven en buena medida, “especialistas en la temática” y promueven agendas vinculadas a la cuestión juvenil, en casos analizados, de quienes han pasado a ocupar cargos electivos en organismos legislativos. En ese sentido, el paso por el área de juventud en el estado forma parte de un recorrido que otorga credenciales que legitiman continuidades y ascensos en las carreras militantes/políticas, y que a su vez la temática es explotada como un nicho desde el cual legitimarse en los roles legislativos y a su vez, contribuir a los aspectos que legitimaron su llegada a ese cargo electivo.

En segundo lugar, y de modo más general para prácticamente todas las trayectorias analizadas, emerge un interrogante en torno a la “juventud” como un atributo que produce legitimaciones, en las cuales los saberes expertos ocupan un rol secundario frente a otros objetivos implícitos –o no tanto- de las áreas de políticas de juventudes. El hecho de que prácticamente todas y todos sean jóvenes en términos etarios y en términos de construcción social, abre la reflexión sobre las implicancias de esta narrativa que parte de la idea de que deben ser jóvenes quienes diseñen e implementen las políticas, para otras y otros jóvenes. Si bien por un lado hay una presunción de un impulso de una agenda juvenil, el hecho de portar el atributo de juventud no hace de por sí que las demandas de las juventudes sea incluidas en las políticas implementadas. Esto abre la pregunta a que concepciones de gobierno de las juventudes subyacen, y al observar no solo los atributos, sino también las juventudes a las que se dirigen las iniciativas implementadas por estas áreas, pareciera ser que dentro de los objetivos de las áreas hay uno muy claro: la formación de cuadros profesionales, de “elites” dirigenciales en los ámbitos de la militancia partidaria.

⁷ Sobre este interrogante ha resultado reveladora una conferencia dictada por Dina Krauskopf, en el marco del congreso LASA 2018.

3. Aproximaciones a la trayectorias en las áreas de políticas de juventudes de la CABA, Morón y Rosario entre 2008 y 2018.

El análisis de trayectorias como otra cuestión emergente del trabajo de campo realizado, propone reflexionar sobre el proceso de construcción de una carrera política profesional en tanto característica propia del presente de las militancias juveniles, tanto como horizonte de posibilidades futuras, así como elemento constitutivo de la actividad político partidaria en las democracias representativas actuales, en el caso de partidos que son gestión de gobierno. Esto, en tanto fue posible observar que las personas entrevistadas, o se encontraban viviendo de la política, o contaban con un horizonte de posibilidades de hacerlo en algún momento de sus recorridos militantes, en su mayoría, en distintas posiciones en el estado, sea como trabajadores en algún área de política pública, ocupando cargos jerárquicos de designación política en la gestión, o como asesores en el poder legislativo, así como también, en cargos electivos. Desde este lugar se pudo tomar nota los ámbitos de militancia juveniles partidarios se encuentran intrínsecamente relacionados con los procesos de profesionalización política. Siguiendo a Offerlé (2011), se busca “comprender la entrada, la salida y la reconversión fuera del campo político” (Offerlé, 2011:85), focalizando en estos casos, trayectorias que se caracterizan por ser situaciones intermedias, lo que el autor define como aquellos que “desearían vivir “de” y que, a falta de mandatos continuos, deben vivir “para” arreglándose en situaciones de espera” (Offerlé, 2011:89). Desde este lugar se pueden pensar como carreras que se encuentran en momentos intermedios o iniciales de los procesos de profesionalización política.

Como se ha señalado en la reconstrucción de las tres áreas de juventud, en primer lugar, al observar los perfiles de las personas responsables de las mismas, se destaca la cuestión de que en todos los casos, son militantes de las fuerzas de gobierno. En dos de los distritos, la CABA y en la Ciudad de Rosario, durante el período que aborda esta investigación 2008-actualmente, siempre son dirigentes juveniles que responden a alguna de las líneas internas del partido. En el caso del PRO, durante un primer momento (2007-2011), pertenecen al sector liderado por Marcos Peña –el cual hegemoniza la orgánica Jóvenes PRO en la CABA hasta el año 2013-, en un segundo momento (2012-2015) a la entonces Vicejefa de Gobierno María Eugenia Vidal –provenientes del espacio juvenil “La 24”, así como de la

organización estudiantil de la Facultad de Derecho de la UBA, PRO Derecho-, y en un tercer momento al Vicejefe de Gobierno Diego Santilli (2016-actualmente), así como los que provienen de los espacios comunales del PRO. En el caso del PS, como se señaló anteriormente, desde su creación el área estuvo a cargo de dirigentes juveniles, y es posible identificar dos momentos de alineamientos internos partidarios. Un primer momento (2008-2010) en el cual la referencia es Ruben Giustiniani, y un segundo (2011-2016) ligado a la figura de Hermes Binner y las juventudes territoriales del socialismo rosarino. El distrito de Morón presenta un contrapunto con los otros dos para el período actual. Por un lado porque el momento en el que se produce la simultaneidad de que quienes están a cargo del área son dirigentes juveniles, es previo al período de politización juvenil que aborda este trabajo, ocurriendo entre el año 2000 y 2003. Las personas a cargo del área entre 2008 y 2015, son militantes, e inclusive candidatos a distintos cargos, pero no son dirigentes de las juventudes. Al observar las posiciones previas o posteriores, indistintamente del mayor peso de las credenciales militantes o profesionales, también se encuentra que en la mayoría de los casos la designación a cargo del área significa un ascenso en las carreras militantes y profesionales en relación a los recorridos previos, así como un pasaje posterior a posiciones de mayor jerarquía y continuidad en la actividad política profesional. Cabe señalar que en cuanto a las trayectorias analizadas de NE, resulta importante señalar que el pasaje a la oposición luego de la derrota electoral tanto a nivel local, como provincial y nacional en 2015, debe ser tenido en cuenta como un factor que restringe las posibilidades de continuidad en la actividad política de forma profesional. Otro punto a señalar brevemente es que ni en este período ni en los previos, ninguna de las personas que son designadas en el puesto de mayor jerarquía son convocadas por sus credenciales académicas en relación a los estudios de juventud, siendo que son trayectorias más bien ligadas al proceso de construcción de carreras políticas en los cuales la formación profesional universitaria ocupa un lugar secundario.

En segundo lugar, al observar las posiciones de las segundas líneas también se entrecruzan itinerarios de profesionalización política con carreras profesionales y militantes, y que generalmente quienes ocupan dichas posiciones son también dirigentes juveniles que luego continúan en otros cargos en poderes ejecutivos o legislativos, en algunos casos construyendo recorridos ascendentes. Esto permite observar el entrelazamiento de los

aprendizajes en la gestión y del rol de la dirigencia política como elemento central para pensar las carreras militantes juveniles vinculados aquí con el aprendizaje del oficio en pos de la construcción de una futura carrera política. A modo de ejemplo, entre los años 2015 y 2016, luego del triunfo electoral en Nación, Capital y Provincia de Buenos Aires, es posible observar que en casi todos los casos quienes ocupaban las segundas líneas pasaron a otros roles. De ellos, dos casos deben ser destacados por su visibilidad pública y sus recorridos posteriores al año 2015: el de Pedro Robledo, quien es designado al frente de la Subsecretaría de Juventud de la Nación y de Jóvenes PRO Nacional, y el de Martín Yeza, electo Intendente del Municipio de Pinamar, y presidente de “La Generación”⁸ a inicios de 2018. Otro caso que se puede rescatar a modo de ejemplo, es el de Gustavo Ganchegui, Subgerente Operativo de Cultura (2013-2015), quien luego de pasar en 2016 por el área de cultura de la CABA, a fines de ese año es designado Director Provincial de Promoción de Planes Territoriales y Productivos para Pymes de la Subsecretaría Pyme del Ministerio de Producción de la Provincia de Buenos Aires, y en 2017 es electo Concejal en el partido de Lomas de Zamora. En el caso de Rosario, quien es Director de Políticas de Juventudes entre 2016 y 2018, previamente, entre los años 2012 y 2015, ocupó el lugar de Coordinador del Centro para la Juventud.

4. Conclusiones provisorias

El presente trabajo ha buscado abordar la cuestión de la profesionalización de la actividad política en las militancias juveniles en partidos en el gobierno. Para ello, se ha indagado en uno de los ámbitos que emergió como significativo luego del trabajo de campo realizado sobre las militancias juveniles de Nuevo Encuentro en Morón, el Pro en la CABA y el PS en Rosario: las áreas de políticas de juventudes de los tres distritos. Para ello, se trabajó sobre dos dimensiones clave: el estado y las trayectorias.

En cuanto a la primera, en el apartado segundo, se realizó una reconstrucción sociohistórica de estas áreas de juventud, constatándose en primer lugar, que estos organismos, cuentan con algunas particularidades en común: las personas a cargo de las áreas son militantes, en su mayoría jóvenes y dirigentes de los espacios juveniles del partido en el

⁸ Organización de jóvenes funcionarios de la gestión de Cambiemos, de diversos distritos. Para mayor información consultar Longa (2018).

gobierno; se encuentran orientadas no solo a la promoción de ciertas políticas destinadas a la población juvenil –por lo general en convivencia con otras políticas que manejan otras áreas-, sino también a la formación de cuadros políticos y el desarrollo de carreras políticas profesionales y son preexistentes al proceso de politización actual. Lo que si se ha podido observar, es que para el período analizado, predominan las lógicas de reclutamiento militante por sobre otras para la designación de funcionarios, lo que si bien parece ser una constante en períodos previos, se potencia con el ciclo de politización juvenil actual. También se ha podido identificar que los además de los procesos de transformación de las estructuras estatales como la descentralización administrativa de Rosario o Morón, la territorialización de la política también impacta en que quienes ganan peso en las áreas son aquellas militancias que justamente provienen o de las Comunas en la CABA –cuestión que también debe entenderse en el marco de que el área depende de la Vicejefatura de Gobierno y que el Vicejefe cuenta con presencia justamente en las Comunas-, o de las juventudes militantes en los barrios de Rosario que justamente crecen durante todo este período, o de territorios como el de Morón Sur en el Municipio de Morón, lo cual debe entenderse más bien en el marco de estrategias de intervención territorial en zonas más postergadas, mientras que jóvenes militantes de Nuevo Encuentro de Morón en zonas como Castelar, son quienes ocupan roles de asesores en el Concejo Deliberante. Por otro lado, también se ha podido identificar que las respuestas al proceso de politización actual han tomado distintas formas en cada distrito de acuerdo con las concepciones ideológicas del partido en el gobierno, así como con la búsqueda de enfrentar otras cuestiones de las juventudes de cada distrito que han transcurrido a la par. En el caso de Rosario, por un lado, la jerarquización del área en Dirección, puede ser comprendida no solo como parte de una respuesta a dicho proceso, sino también en el marco de una estrategia que se ha extendido al nivel provincial. Asimismo, también adquiere mucho peso las políticas destinadas a la contención social y al trabajo sobre las violencias, una problemática muy difundida en la cotidianeidad de Rosario. En el caso de la CABA, si bien el PRO no tiene estrategias de promoción de la participación juvenil desde el gobierno, y durante todo el período ha buscado diferenciarse de las apelaciones a las adhesiones militantes del kirchnerismo (Vazquez, 2014) inclusive promoviendo líneas telefónicas para denunciar la intromisión de política partidaria en las escuelas porteñas, resulta llamativa un área en

particular creada dentro de la DGPJ. Esta es la Subgerencia Operativa de Asuntos Universitarios, que estuvo a cargo mientras existió, de referentes de las militancias estudiantiles del PRO en la Facultad de Derecho de la UBA, un ámbito donde han conseguido movilizar un número significativo de adhesiones. En el caso de Nuevo Encuentro, las políticas de promoción de la participación juvenil se enmarcan en el conjunto de dispositivos participativos, y la interpelación a las juventudes transcurre por lo general por fuera del área, siendo que más que en las políticas promovidas, el proceso de politización se observa en las características de la generación de jóvenes militantes que ingresan a la fuerza cuando ya se definen en torno al kirchnerismo, tal como se ha analizado en el capítulo tercero. En cuanto a las áreas del gobierno en las que se encuentra cada organismo, como se ha señalado, mientras que en Morón y Rosario se encuentran vinculadas a las políticas sociales, en la CABA la orientación predominante es de coordinación de políticas y generación de información, así como de iniciativas sobre salud y empleo en clave más de problemáticas juveniles que de abordar a las juventudes en tanto sujetos de derecho.

En cuanto a las trayectorias, en el tercer apartado se han reconstruido las de quienes han estado a cargo de las áreas de juventud, las segundas líneas, y otros recorridos de quienes han trabajado en diversos roles. Es importante señalar que además de observar momentos intermedios de las carreras profesionales, es decir, jóvenes que ocupan estas posiciones para continuar ascendiendo o continuar en distintas posiciones en su actividad política profesional, también son roles del presente. Esto último considero importante señalarlo para recuperar la dimensión del procesamiento social de las edades, y tratar de aportar a desentrañar como se construyen lo que Martín Criado (2008) denomina “clases de edad” al interior de la política partidaria, matizando la idea de que son solamente jóvenes preparándose para ocupar roles adultos en tanto ya se encuentran ejerciendo roles con responsabilidades. También es preciso señalar que estos recorridos, en camino hacia la profesionalización política, son trayectorias de corta duración en tanto las edades por lo general no superan los 30 años, por lo que cuentan con el potencial de permitirnos observar los inicios de estos recorridos hacia la profesión política, y el limitante, justamente, de que no permiten realizar análisis de períodos más largos en el tiempo con las mismas personas. Desde este lugar, analizar estos recorridos teniendo en cuenta las propias especificidades de la condición juvenil en el presente, desde la perspectiva

generacional, puede permitir aportar a pensar, más que en las transiciones hacia la adultez, siguiendo a Davila y Ghiardo (2012), en que así como hay heterogeneidades y diversidades juveniles, también hay diversidad de transiciones juveniles al mundo adulto, y en el ámbito de la política como actividad profesional algunas de estas cuestiones se ponen en juego a la hora de dar cuenta de los procesos de la construcción de carreras profesionales. También, en muchos casos, y retomando los aportes de trabajos que abordan la relación entre trayectorias laborales y temporalidades juveniles (Longo, 2011), también hay una aproximación de jóvenes al mundo del trabajo, en el ámbito de la política, más en camino de constituirse como políticos/as profesionales, que como expertos/as en cuestiones de juventudes. Por otro lado, otra cuestión significativa para rescatar es que en la mayoría de los casos, ya vivían de la política, los de primeras y segundas líneas, mientras que los que reflejan otros recorridos posibles, es su primera vez en la que tienen un trabajo en general o en el estado, y a su vez, vienen con recorridos de trabajo militante que legitima su pasaje al área de juventudes y por ende a la actividad política profesional.

Bibliografía

- Alenda, S. (2011). Pensar las Transformaciones del Compromiso y de la Participación Política. *Revista de Sociología, Universidad de Chile. Nro.25*
- Balardini, S. (2009). *El Gabinete Joven. Una política innovadora del Gobierno de Santa Fe*. Fundación Friedrich Ebert, Buenos Aires, Argentina
- Beretta, D. (2018). Itinerarios de políticas de juventudes a nivel local. Huellas de la experiencia en la ciudad de Rosario. En Beretta D., Laredo, F., Nuñez, P. y Vommaro, P. (comps.) *Políticas de juventudes y participación política: perspectivas, agendas y ámbitos de militancia*. Rosario: UNR Editora – CLACSO.
- Bonvillani, A.; Palermo, A.; Vázquez, M. y Vommaro, P. (2010). Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina. En Alvarado, S. y Vommaro, P. (comps.) *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960- 2000)*. Rosario: Homo Sapiens.
- Cozachcow y Liguori, (2016). Militancias juveniles, organismos estatales y carreras políticas: hacia una caracterización de las trayectorias de responsables de políticas de juventud a nivel nacional, subnacional y municipal en la Argentina democrática (1983-2016). *I Jornadas de Avances de Investigación del CEAP. Facultad de Ciencias Sociales, UBA*.
- Dávila, O. y Ghiardo, F. (2012). Transitions into adulthood: generations and social changes in Chile. *Última década, 20(37), 69-83*

- Fillieule, O., (2015). Propuestas para un análisis procesual del compromiso individual. En Intersticios. *Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, Nro. 2, Vol. 9, pp. 197-212.
- Gaxie, D. (2015) Retribuciones de la militancia y paradojas de la acción colectiva. En Intersticios. *Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, Nro. 2, Vol. 9, pp. 131-153.
- Liguori(2019) – *Juventudes y Estado durante la recuperación democrática en Argentina: un estudio acerca de las instituciones nacionales de juventud (1982-1989)*. Tesis de maestría en curso.
- Liguori, M. y García, A. (2017) “*Un papel protagónico que cumplir*. Las juventudes en las políticas públicas de los ochentas en Argentina” en VÁZQUEZ, Melina., VOMMARO, Pablo., NUÑEZ, Pedro. y BLANCO, Rafael. (Eds.) *Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo*. Buenos Aires. Imago Mundi.
- Longa, F. (2018) “Jóvenes, con cargos y del PRO. ¿Cómo ven la gestión estatal los miembros de “La Generación”?”. VII Jornadas de Estudios Políticos, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.
- Longo, M. (2011). Heterogeneidad de trayectorias laborales y temporalidades juveniles. *Cuestiones de Sociología*, (7).
- Martín Criado, E. (2009). Generaciones/clases de edad. *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*, Madrid-México: Plaza y Valdés.
- Mauro, S., Ortiz De Rozas, V. y Paratz, M. (comps.) (2017) *La política subnacional en Argentina. Enfoques y problemas*. CABA, UBA, Facultad de Ciencias Sociales.
- Morresi, S., & Vommaro, G. (2011). Saber lo que se hace. *Expertos y política en Argentina, Buenos Aires: Prometeo-UNGS*.
- Nuñez, P. (2017) *Sensibilidades, derechos y participación juvenil en el escenario político. Itinerarios de investigación y agendas de discusión*. Ciudadanías. Revista de Políticas Sociales Urbanas. Nro. 1, 1er Semestre. Centro de Investigaciones en Políticas Sociales Urbanas, Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Offerle, M. (1987) *Los partidos políticos*. Chile: LOM Ediciones [2004].
- (2011a) *Perímetros de lo político: contribuciones a una socio- historia de la política*. Buenos Aires: Antropofagia.
- (2011b) *Los oficios, la profesión y la vocación de la política*. PolHis. Año 4, Número 7, Primer semestre, pp. 84-99.
- Perelmiter, L. (2011). “Saber asistir: técnica, política y sentimientos en la asistencia estatal. Argentina (2003-2008)”. En Morresi, Sergio y Vommaro, Gabriel (compiladores). *Saber lo que se hace. Expertos y política en la Argentina*. Prometeo: Buenos Aires.
- Pudal, B. (2011) *Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia*. Revista de Sociología, N° 25 (2011) pp. 17-35
- Vázquez, M. (2014) “*Militar la gestión: una aproximación a las relaciones entre activismo y trabajo en el Estado*”, en Apuntes. Revista de Ciencias Sociales, Universidad del Pacífico, Perú, Vol. XLI, Nro. 74 (Primer semestre 2014), pp. 71-102.

----- (2015) “Del que se vayan todos a militar por, para y desde el Estado. Desplazamientos y reconfiguraciones del activismo y las causas militantes luego de la crisis de 2001 en Argentina” en Jose.M. Valenzuela Arce (Coord.) *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles*. México: UNAM/COLEF/GEDISA

Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008). La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos en Argentina. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs). En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud* (Vol. 6 Nro. 2, pp. 485- 522). Colombia.

Vázquez, M. y Cozachcow, A. (2017). Militancia juvenil y trabajo en la gestión. Las configuraciones de sentido en los espacios juveniles de partidos argentinos que gestionan a nivel subnacional. *Revista de Sociología e Política*, Vol. 25, Nro 64, pp. 47-62, Universidade Federal do Paraná, Brasil. ISSN: 0104-4478

Vommaro, P. (2014). “Juventudes, políticas y generaciones en América Latina: acercamientos teórico-conceptuales para su abordaje”, en AAVV *En busca de las condiciones juveniles latinoamericanas*. COLEF-CINDE Manizales-CLACSO: Tijuana, México.

----- (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina. Tendencias, conflictos y desafíos*. Grupo Editor Universitario, CABA